

Dieciocho escapadas de papel para que agosto nunca se acabe

De un naufragio con isla y palmera a los relatos de Wharton y Fitzgerald, pasando por Auster, Pasolini y una Crimea distópica

Eugenio FUENTES

Spongamos, feliz lector, que está usted de vacaciones. Seguro que acaricia la idea de que agosto le dure tanto que le parezca inagotable. Pues un aviso. Hacer todos los días lo mismo es un método infalible para que el mes más feliz se vuelva el más breve. Si pretende que agosto no se le acabe nunca, aquí van 18 escapadas de papel que le llevarán a los confines de la imaginación o a las cimas y simas del animal humano. Clásicos del siglo XX, aventuras reales en parajes extremos, oscuros misterios del XIX, novelas ambientadas en Indonesia o Crimea y hasta una isla de naufragio de diez por cinco. El mejor combustible para quemar el reloj.

Nunca se dirá bastante. La neoyorquina **Edith Wharton** es una diosa sepultada por el sambenito de ser el alter ego femenino, luego destenido, de **Henry James**. Ni caso, les guste o no el autor de **Los papeles de Aspern**. Wharton tiene un ojo mágico para seleccionar los detalles y el punto de vista que más importan. Y su fertilidad tiende a infinito. Compruébenlo en los 40 relatos alojados en el primer volumen de sus **Cuentos completos** (Páginas de Espuma, 984 páginas, 39 euros). Pueden empezar el día con una de esas historias y acabarlo con alguna de las trece que se recogen en los **Cuentos rebeldes** de **Francis Scott Fitzgerald**. Una gran antología de su obra corta.

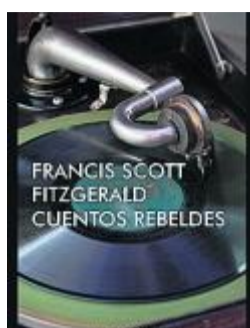
Si avanzan hasta el último tercio del siglo XX hallarán a un ilustre "desconocido", el poeta de la escuela de Nueva York **Joe Brainard**, que dejó en prosa unas magníficas memorias construidas con fogonazos del tipo "me acuerdo de untarme aceite bronceador y que inmediatamente se fuera el sol". Seguro que la experiencia les suena. Mientras leen a pequeñas dosis **Me acuerdo y otros autorretratos**, prueben a anotar sus propios fogonazos. Se sorprenderán de lo que encuentran. Otra manera de acceder a la memoria son las conversaciones. El mago **Paul Auster**, que califica de obra maestra el libro de Brainard, charló y charló con la profesora **I. B. Siegmundfeldt**. El resultado, que rompe clichés, fue **Una vida en palabras** (Seix Barral, 414 páginas, 21 euros).

Ahora bien, si lo que quieren es empaparse de lo mejor que se cuece ahora mismo en EE UU, no duden en lanzarse al oceánico **El Nix**, la primera novela de **Nathan Hill** (Salamandra, 704

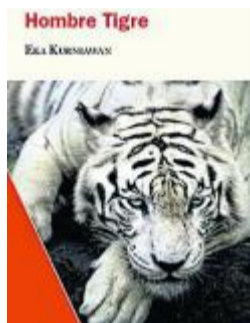
páginas, 24,50 euros), traducida a 30 lenguas. La indagación reboante de humor que un escritor bloqueado hace sobre su madre les llevará por décadas de historia del país e incluso a la Noruega de la II Guerra Mundial. Y si prefieren unas auténticas memorias de viaje por EE UU, lo suyo es **Carreteras azules** (Capitán Swing, 614 páginas, 27 euros). Veinte mil kilómetros por rutas secundarias, desde Oregón a Misisipi, en plena década de los 80.

Puestos a disfrutar aventuras reales, toca detenerse en dos títulos de la colección "Libros Salvajes" de Errata Naturae, el cofre del tesoro de las experiencias en plena naturaleza. **Sue Hubbell**, la autora de **Un año en los bosques**, cuenta su estancia en un refugio de gentes de todo pelaje, las montañas Ozarks, en **Desde esta colina**. Por su parte, el naturalista **Terry Tempest Williams** se sirve de una catastrófica crecida del Gran Lago Salado y de los cánceres de las mujeres de su familia para indagar sobre lluvias radioactivas y otras debacles ecológicas en **Refugio** (432 páginas, 21,50 euros). Y antes de dejar atrás EE UU, **Una granja en las Green Mountains** (Periférica, 336 páginas, 19,90 euros), de **Alice Herdan-Zuckmayer**, quien con su marido, célebre dramaturgo alemán, tuvo que huir del ascenso nazi y acabó trocando la vida mundana del Berlín de entreguerras por el barro y los animales de una granja en Vermont.

Vieja Europa. La obra maestra del inglés **Wilkie Collins**, **La mujer de blanco** (1860), acaba de ser reeditada en la espléndida traducción de **Martínez-Lage** (Navona, 720 páginas, 29 euros). Una novela pionera del género de misterio que garantiza largas tardes de gozo. Un gozo tan intenso como el humor que, a finales del



Cuentos rebeldes
F. Scott Fitzgerald
Navona
544 páginas, 18 euros



Hombre Tigre
Eka Kurniawan
Armaenia
220 páginas, 20 euros



Versus
Karlos Linazasoro
Jekyll & Jill
112 páginas, 12,50 euros



Me acuerdo y otros autorretratos
Joe Brainard
Eterna Cadencia
384 páginas, 19,90 euros



Isla Crimea
Vasili Aksiónov
Automática
512 páginas, 24,50 euros



La larga carretera de arena
Pier Paolo Pasolini
Gallo Nero
152 páginas, 17 euros



Desde esta colina
Sue Hubbell
Errata Naturae
248 páginas, 18,50 euros



La ciencia no respeta nada
Alphonse Allais
La Fuga
176 páginas, 16,50 euros

siglo XIX, desplegaba el irreverente francés **Alphonse Allais** al arremeter contra la fe ciega en el progreso y la ciencia. Una antología de sus mejores piezas compone **La ciencia no respeta nada**. Humor, muy teñido de ironía, respira también **El sastre embrujado** (Ardicia, 100 páginas, 14,50 euros), del judío ucraniano **Sholem Aleijem**, quien en 1901 dio a luz esta historia en la que un mercachifle, una cabra y una aldea le bastan para afilar una lanza contra la injusticia. Muy intenso es también el dolor que transmiten las **Notas desde un manicomio** (Errata Naturae, 80 páginas, 11 euros), en las que la poeta austriaca **Christine Lavant** narra un mes y medio de internamiento en una institución psiquiátrica.

Si se han atrevido con Lavant, después necesitarán reír un par de días. Háganlo con un clásico de las historias de periodistas ingleses de la vieja escuela, **Al final de la mañana**, de **Michael Frayn** (Impedimenta, 320 páginas, 22,50 euros) y estarán en condiciones de emprender un largo vuelo. Hasta Indonesia, por ejemplo, donde **Eka Kurniawan**, a quien muchos ya conocen por **La belleza es una herida** (Lumen), sitúa la acción de **Hombre Tigre**. Una poderosa novela que ha vendido 250.000 ejemplares en todo el mundo y en la que hechos sobrenaturales se entrelazan con la historia de una familia para denunciar la violencia institucional del archipiélago.

Para ir cerrando, un regreso a España con escalas. La primera en Crimea, transformada en 1979 por **Vasili Aksiónov**, uno de los grandes escritores rusos disidentes, en el escenario de **Isla Crimea**, distopía conspiranoica que convierte durante décadas a la hoy polémica península en el irreductible refugio de los antibolcheviques. Tras este despliegue de intrigas llamadas a desembocar en un choque apocalíptico, pasen a **La larga carretera de arena**, el reportaje de **Pasolini** sobre unas vacaciones involuables que le llevaron a recorrer en coche toda la costa italiana. Encontró muchos mundos, pero jamás divisó, claro, la isla con naufragio que alimenta **Versus**, una serie de 99 estampas del vasco **Karlos Linazasoro** sobre las aventuras de un hombre arrojado a una isla tan diminuta como las de los chistes y tan intensa como el placer que le proporcionarán, feliz lector, estas sugerencias de escapada.

Una aventura para enamorarse de los perros

Una de las ventajas de tomarse en serio a los animales es que uno puede llegar a preguntarse en serio qué pretenden transmitirnos. Fue lo que le pasó a la ilustradora londinense **Emma Chichester Clark** cuando en 2012 le regalaron una perra llamada "Ciruela".

A base de hacerse preguntas sobre su relación con la runiche (mezcla de Jack Russell y cani-

che), la ilustradora empezó a escribir sobre ello en un blog. La página tenía cada vez más visitas, así que se hizo inevitable que, en poco tiempo, se convirtiera en **Ciruela** (Impedimenta, 160 páginas, 24,95 euros), una encantadora novela gráfica narrada por una perra traviesa que, no lo duden, conquista hasta a los fans más acérrimos de los gatos.

Cualquier cosa que prometa un poco de diversión y risas seguras, pero esta vez...



... creo que me está obligando a hacer el ridículo.

Una escena de las aventuras de la perra "Ciruela". | IMPEDIMENTA